

[J]



nadia prado





[J]

nadia prado



[J]

© nadia prado

registro propiedad intelectual n° 220.826

ISBN 978-956-9235-00-9

derechos reservados

primera edición

santiago de chile, 2012

imagen portada: detalle de *y si me pierdo* de daniela montecinos

cuadro de tiza ediciones

cuadrodetiza@gmail.com

www.cuadrodetiza.cl

[J]

(adelanto de *jaramagos*)



la sogá no es la cuerda en el cuello  
es la madre que rechaza



sostener una aldea cuyo nombre no conservo  
una ventana se abre  
ya nada puede sostener  
la niebla se aquieta  
aquellos árboles decantan en fruto  
el cristal nada adhiere  
descompuesto escribe y los ojos olvidaron con el agua

desde el origen sostenido en el agua fui una intrusa  
desde el primer respiro acechó algo que no pertenecía

traigo al niño que era  
tráeme al niño que soy

testigo difuso  
el dedo anota en la tierra  
el poema pregunta por el lugar al que te diriges  
y en su ausencia me habla

el oído escucha al insecto  
el cuerpo adherido al caparazón  
el caparazón a la madera bajo el pie  
del jardín de infantes mis verdes alas no pueden levantarme  
—retraigo toda avaricia—  
aparto el intento  
se insinúa una leve lluvia

el hogar se movía como una chigua  
la naturaleza reconoce día y noche  
al tartamudo en desvelo  
si un relámpago sale del lenguaje  
una lengua extranjera detiene el fuego  
y el hogar vive su temor eterno

no sé del fuego que se acerca  
del total oscurecimiento la nieve saca vaho del labio  
entre ambos mi paso nunca termina  
—¿podría el viento que nos cala las manos  
decirnos qué palabras se desplazaron?—  
cuando rompe el viento una hoja de papel  
la hostilidad se hospeda en el poema

funda de letras  
y cada dedo con su boca oval  
aprieta como tenaza las palabras  
el que se retiró finalmente fue presa de una nueva comunidad

no se puede rasgar el pensamiento sin rasgar el sonido  
jaramagos en medio de la nada  
un cuerpo parecido al mío flota en su centro  
la *cáscara avarienta* guarda un falso calor  
hace pensar que la *lengua es comparable a una hoja de papel*  
en un territorio imaginario se esconde mi cara  
es cubierta y corteza sin embargo nunca deja de temblar  
me defiende a oscuras  
mi esmero vacío y a pesar de todo  
un accidente ante mis ojos  
dormida y lenta la confianza  
las iglesias talladas tampoco consiguen su fe  
cubierto de niebla un volcán  
  
guarda calor para el invierno

del sendero vi sin pensar  
la mano se guió por sí sola  
al tocar el papel como un siervo  
fue sacando el manto que cubría la tinta  
dio con letra y frase jamás con la voz  
en espera arrebatarse su delirio  
a las palabras que no vienen de las palabras  
—sino posadas en el vacío—  
libre la voz de la mano llega inacabada



el puente en el vacío ha llamado a los pasos  
el agua arrulla nuestros ojos  
aún sobre el puente y la pregunta  
extendida al otro lado de la colina  
ante el barranco mi madre hace llegar a los oídos  
un cuento sobre la creación de las estrellas  
¿cuántos habrán nacido en el miedo?  
los cuerpos que no quisieron hundirse  
la sangre ha rociado el agua  
las estrellas sangran y dicen  
las puntas ruedan sobre el agua pero la carne les impide  
el ojo como el pez cazador  
sopla el viento que lo va a rozar  
la brisa no es el viento sobre las cosas  
es algo que mueve el vacío

lo único que diferencia padre  
una estación de otra es la lluvia  
pero debes saber ahora que ya no estás  
que hay tierras en que no es así  
solo una idea básica puede tratar de entibiar la sombra  
un lugar cuyo nombre recuerdo se intercambia

lindero entre lápidas la piel  
sin ceniza sin polvo el charco  
sin agua el polvo  
partida en dos  
los surcos que mi madre hace en mí al peinarme  
en el agua que no atrapa la peineta  
veo aún la mano tomando vacío y surcar  
allí se alojaba la algarabía hasta un nuevo asomo  
los regresos nunca bastan para el que parte ni para el que espera  
volver al mismo punto en medio del claro sin señales  
en miedo perdí la voz –lo supe–  
la aguja en la garganta cuantiosas vocales  
antes de tiempo cortada en dos  
*una mera palabra soy*  
orlas de letras se mueven en los días  
rumbos sin autoridad ni cotidiano  
crecen como temblor en el agua y me aplastan  
apisonar el camino con mi espalda  
vitela es mi palma y allí la imagen de una niña desaparecida  
aún la veo jugar  
sobre mis hombros le adelanto cielo y aviones  
el ruido ha vuelto –no doy con su voz–  
¿así esperó mi padre por mí?  
y como si fuese un animal no le dirigí palabra alguna

no pude seguir el camino del laberinto bajo tierra  
la voz comenzó a alejarse y yo debí viajar hacia ella  
la extraña comenzó  
en la punta de la lengua mi ojo abierto  
son días enteros para hablar de lo imposible  
busco esos minutos  
escondo la desértica oreja  
sorda y desgarrada por dos golpes de palma  
harta de escuchar  
nada enferma solo la voz  
una flor entre los escombros  
reitera su deseo

los corderos cuyas cabezas caen  
a los pies de sus verdugos conocen la piedad  
no merecen ser pensadas las palabras después de nosotros  
se vuelve indigno ante sí mismo  
el que es faenado con tanta paciencia  
*en una sola hora amanecerá y luego yo podré dormir*

la latitud entre las palabras  
es el tiempo de caminata con mi madre  
desde el laberinto sordo de su distancia  
arrancarle las garras a la labor  
solo los ojos cortan el tiempo  
enredan su oído y se detienen  
las cosas que escaparon ¿qué se habrán llevado adentro?  
aunque un aroma nos persigue hasta que expiramos  
lo que he pronunciado enloquece cuando mi voz lo arrastra

sostiene el aire mi soplo informe  
la mano caída no sabe su letra  
en la urna se despliega abierto para ella mi silencio  
amordaza la boca la primera vocal  
en la medida se queda algo que no he visto  
los ojos de espanto  
aún no abandonados a su soledad  
encarnizada en su cuarto la mano espera sacar  
por el pasillo de ortigas lo que el odio retiene  
en la invisible caricia teme el calor  
tanto se quema al primer roce  
una vela recibe el viento negro de la letra







## **Nadia Prado**

(Santiago, 1966)

Licenciada en Filosofía por la Universidad de Arte y Ciencias Sociales (ARCIS). Ha publicado *Simple placeres* (Editorial Cuarto Propio, 1992); *Carnal* (Editorial Cuarto Propio, 1998); © *Copyright* (Lom Ediciones, 2003); *Job* (Lom Ediciones, 2006); y *Un origen donde podría sostenerse el curso de las aguas* (Lom Ediciones, 2010).

Ha recibido la Beca del Consejo Nacional del Libro y la Lectura (2003), el Premio del Consejo Nacional del Libro y la Lectura (2004) y la Beca de la Fundación Andes (2005). Sus textos han aparecido en diversas antologías, entre ellas: *Poesía latinoamericana del siglo XXI: el turno y la transición* (Siglo XXI Editores, 1997); *Antología de poesía femenina chilena del siglo XX: confiscación y silencio* (Dolmen, 1998); *Mujeres poetas de Chile: muestra antológica, 1980-1995* (Editorial Cuarto Propio, 1998); y *Cuerpo plural: antología de la poesía hispanoamericana contemporánea* (Pre-Textos, 2010).





Proyecto financiado por el Fondo del Libro.  
Convocatoria 2012.

Esta plaquette se imprimió en octubre del año 2012 en Impresora Madrid Ltda. Para su composición se utilizó la tipografía Garamond e interior de papel bond ahuesado.



